

Naciendo para la Medicina Familiar Chilena...

Directores Editores

«Lo que conserva la salud es el equilibrio de las potencias: de lo húmedo y lo seco, de lo frío y lo caliente, de lo amargo y lo dulce, etc., pero el predominio (de una) entre ellas es causa de enfermedad; pues el predominio de cada opuesto provoca la corrupción. La enfermedad tiene lugar; por razón de la causa eficiente, por un exceso de lo caliente o lo frío; por razón de la sangre, la médula o el cerebro. A veces, existen también otras causas externas, por la cualidad de las aguas, el lugar, los trabajos, la violencia y otras semejantes. La salud (por el contrario) resulta de la mezcla proporcional de las cualidades». Así se conceptualizaba el proceso salud-enfermedad en la antigua Grecia. Hipócrates proclama que la medicina es un arte, «porque no puede ser sólo ciencia lo que prodiga el hombre que tiene en sus manos la llave de la vida y la muerte, el alivio de los sufrimientos y el destino de las colectividades».

La Medicina ha desarrollado estrategias de acción particulares y dinámicas para hacer frente a las necesidades que cada época histórica le presenta, considerando su visión y las herramientas con que ha contado. Esa responsabilidad le cabe también en nuestros días...

Desde los comienzos de este siglo, el modelo biomédico de base tecnológica, centraba su eje de acción en vencer a las enfermedades, más que en alcanzar la salud; en curar, más que en prevenir; en el abordaje individual, más que en el comunitario o poblacional. Los aspectos psicológicos y sociales de la salud se fueron alejando del análisis médico, siendo abordados por otras disciplinas.

Por otra parte, el perfil epidemiológico ha cambiado. El equipo de salud se enfrenta ahora más frecuentemente a enfermedades crónicas, trastornos del desarrollo, anomalías de la conducta, accidentes y a una gama distinta de procesos infecciosos. En este nuevo perfil, que implica complejas combinaciones de factores físicos y conductuales, ha ido perdiendo validez la convencional separación entre enfermedad física y mental.

En los últimos años, progresivamente se ha tomado conciencia de los problemas que el modelo biomédico ha significado y se implementa, paulatinamente, un nuevo paradigma (*una articulación coherente de los supuestos básicos, conceptos, métodos y variables que sustenta las diversas teorías y modelos de una disciplina*): el bio-psico-social. Un paradigma que pretende considerar en su enfoque estos tres aspectos integralmente.

La Medicina Familiar/General es una disciplina, vinculada a la Atención Primaria, que considera el proceso salud-enfermedad desde una perspectiva biopsicosocial y humana, aportando respuestas concretas, realistas e integrales a las necesidades de las personas. Entiende al individuo como tal, pero formando parte de sistemas dinámicos: su familia, su comunidad. En su ejercicio, no sólo pretende curar la enfermedad, sino que además, procura alcanzar el mayor nivel de salud de su población. La continuidad en la atención, la prevención y promoción de la salud, el trabajo en equipo, la interacción con la red comunitaria, son algunas herramientas fundamentales para alcanzar sus objetivos.

El nuevo paradigma y la cada vez más necesaria Medicina Familiar, nos presentan un escenario interesantísimo en las puertas del siglo que comienza, con el desafío de trabajar por la salud desde una perspectiva humana e integral, aplicando eficazmente los avances del conocimiento médico y de la tecnología, considerando los múltiples factores involucrados en el proceso salud-enfermedad (*como ya lo esbozaban los antiguos griegos*) y, procurando ejercer la Medicina como un verdadero arte, según lo preconizara Hipócrates.

Muchos países han decidido implementar en sus Sistemas de Salud una estrategia de cambio centrada en la Medicina Familiar. Es el caso de Inglaterra, Canadá, España, Cuba, entre otros. Para lograr los objetivos planteados, ha sido necesario organizar sistemas de formación estructurados en esta área, tanto a nivel de pregrado como de postgrado.

En los últimos años, se ha iniciado un proceso similar en Chile, que se consolida cada vez con más fuerza y va definiendo su identidad, de acuerdo a las reales necesidades y posibilidades del país. Progresivamente, las Facultades de Medicina chilenas desarrollan programas de especialización en Medicina Familiar. El Ministerio de Salud, por su parte, ha considerado necesario potenciar esta especialidad y promueve el desarrollo de Centros de Salud Familiar. Otros organismos públicos y privados manifiestan cada vez más interés por esta área.

En 1991 se firma el acta de constitución de la Sociedad Científica de Medicina Familiar y General de Chile, que inicia su funcionamiento con personalidad jurídica en 1993. Desde entonces, ha procurado coordinar los esfuerzos tendientes al desarrollo de la especialidad en Chile. Este año, se concretan dos grandes anhelos: el Primer Congreso Chileno de Medicina Familiar y ésta, la Revista Chilena de Medicina Familiar.

Desde los comienzos de la Sociedad, se visualiza la necesidad de contar con una publicación especializada. Es recién en el segundo semestre de 1998, que se presentan las condiciones para conformar un equipo de trabajo abocado a concretar el desafío, naciendo así la Revista Chilena de Medicina Familiar.

Esta Revista pretende ser un canal de difusión y de formación en los aspectos relativos a la clínica, a la investigación, a la educación continua y a la reflexión en aspectos de relevancia en la especialidad, contribuyendo, a su vez, a la consolidación de una identidad o perfil común en quienes optan por esta disciplina. Está destinada, particularmente, a los médicos especialistas en Medicina Familiar y General, y también a aquellos no especialistas que se desenvuelven en esta área. Sus contenidos, en muchos casos, serán del interés de otros integrantes del equipo de Salud Familiar (*no necesariamente médicos*) y también de todos aquellos que deseen conocer y acercarse a esta disciplina.

La Revista Chilena de Medicina Familiar presenta hoy su primer número; el segundo aparecerá a fines de 1999, continuando luego su publicación periódicamente. Cuenta con algunas secciones fijas:

Medicina Basada en Evidencias y Epidemiología Clínica. Pretende transmitir elementos fundamentales y prácticos respecto a estas temáticas esenciales para el adecuado análisis y toma de decisiones clínicas.

Actualizaciones en Clínica. Se entrega una visión global y actualizada referente a temas clínicos de interés en el ejercicio diario de la Medicina Familiar. En este número se desarrollan: 'Fiebre en el Lactante', 'Diagnóstico y Manejo de la Cefalea Primaria en el Adulto' y 'Un Análisis Crítico del Tratamiento de Sustitución Hormonal' (*en la menopausia*).

Tema Central. Cada número de la revista elige un tema de especial relevancia y vigencia en Medicina Familiar, exponiéndolo en mayor profundidad. En este primer número de la Revista, se aborda el 'Desarrollo de la Medicina Familiar en Chile', esperando poder esbozar los principales pasos que ésta ha dado, estimulando y potenciando los que vendrán...

Familia, Comunidad y Gestión. La Medicina Familiar para cumplir sus objetivos requiere herramientas diversas. En su ejercicio no sólo debe considerar e integrar aspectos relacionados con la familia y la comunidad, sino que también, debe conocer y aplicar estrategias creativas y efectivas de gestión para generar soluciones reales a los problemas de salud de la población. Este es un espacio para dichos tópicos. En esta ocasión, la Dra. Ingeburg Fuhrmann aborda 'Salud y Familia', profundizando en la relación existente entre ambas y en las bases prácticas del médico de familia.

Artículos Originales. Se trata de artículos presentados, de acuerdo a las bases, que serán seleccionados por el Comité Científico de la Revista. Este espacio quiere plasmar los esfuerzos serios de investigación e intervención que se desarrollan en la Medicina Familiar y Atención Primaria. En este primer número, como ejemplo, se presenta un modelo de intervención dirigido a adultos mayores. Esperamos que se envíen muchos artículos para el próximo número.

Caso Clínico. Se discute un Caso Clínico seleccionado, que ilustra una situación de interés, permitiendo la reflexión y el aprendizaje en base a problemas. En esta ocasión: «Adenopatías en la Adolescencia».

Medicina al Día. Aquí se comunican aportes breves y actualizados que iluminen la reflexión y la labor práctica de los médicos familiares y generalistas.

Gaceta. Entrega informaciones útiles como noticias, fechas de Congresos o eventos, direcciones de Internet, etc., de importancia en Medicina Familiar.

Correo de Lectores. Es una tribuna para que todos los interesados expresen sus opiniones, sugerencias y aportes, esperando contribuir a la Medicina Familiar en Chile y a desarrollar participativamente esta Revista.

Concretar este proyecto ha significado mucho esfuerzo, dedicación y entusiasmo. Esto no habría sido posible sin la ayuda de quienes acogieron la idea y se comprometieron con ella. Muchas gracias... Este primer número es el comienzo, probablemente con muchas limitaciones y deficiencias, pero, sobretudo, con gran cariño y respeto. Es el primer paso... El fortalecimiento y la permanencia de él dependen del aporte de todos los que tienen algo que decir en la Medicina Familiar chilena. Sinceramente, queremos que sea una invitación abierta y real, que se concrete en el enriquecimiento de los futuros números, alcanzando los niveles de excelencia que esta publicación se merece...